

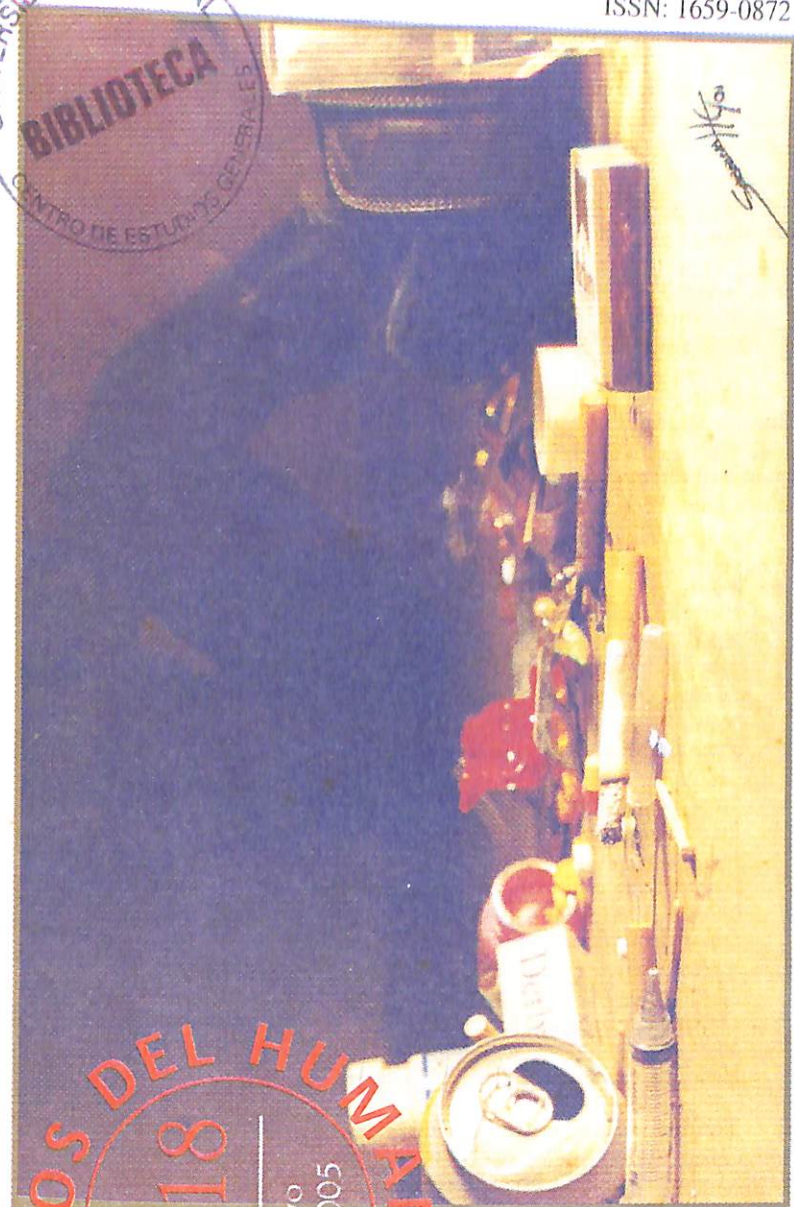


UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

#118

UNIVERSIDAD NACIONAL
BIBLIOTECA
CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES

ISSN: 1659-0872



TOPICOS DEL HUMANISMO
Nº 118
Mayo del 2005

UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

Poemas de Cristian Gómez

(de su libro *Oscuro como la tumba donde yace mi enemigo*, Premio Internacional de Poesía Sor Juana Inés de la Cruz)

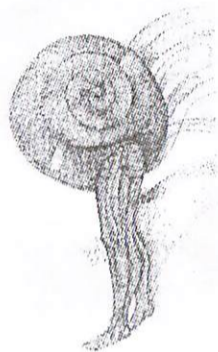


INSTANTÁNEA

(Hotel Puerta de Alcalá, agosto del 2002)

Valparaíso está al alcance de la mano, el cerro se puede tocar con solo estirar la mirada. El turismo de la pobreza exhibe

Los encantos de un hogar que está colgando del aire o bien saben los que viven de qué especie de milagro(s). Los últimos habitantes de una historia de marinos y cierta rancia aristocracia precede las filmaciones sociológicas y el arribo de los albos visitantes como un elemento más del paisaje. La postal la completan las picaduras de una pulga, los poemas de araya y gavián como un extraño contrapunto, un subproducto portuario: porteño: eterno: nítido: y negro: viejo y: tenso.



LOS PROFESORES DE ESPAÑOL

Quisiera ser el que tomó esa fotografía en el Temuco de 1980. El que te amó de esa manera abrutada, como yo precisamente no supe hacerlo. El que se sacó

una fotografía al sacársela a su hija de tres años: yo no sé cómo se usan ese tipo de cámaras. Yo no sabría hacerte feliz de esa manera, con esa

fidelidad aprendida de antemano. A mí se me hubiera corrido el encuadre, a mí se me hubiera agotado la paciencia, los profesores de español

vivos o muertos:

no saben, mi amor, no sabemos, y mal por nosotros cuál es el secreto de aquella cámara oscura.

HISPANO AMERICANO

Por una parte se nos dice que el trabajo dignifica al hombre ante los ojos de Dios:

supongo que estará orgulloso de las diez o doce horas diarias que le dedicamos a nuestra mal parida indignidad: a

darlo por satisfecho con el sudor que por supuesto no transpiran obispos ni sacerdotes de las curias vaticanas deste mundo:

exudar un poco de mala leche contra los curas parece una revancha además de tardía inútil: a fin de cuentas

ya nadie cree en ese dios que nos pregonaron con un miedo cerval a costa de quemarnos en el infierno de la inspectoría, messie Stgo. Blanco de medio, donde yaciera

la próxima amenaza de llamar a nuestros padres.

Aquí me tienen.



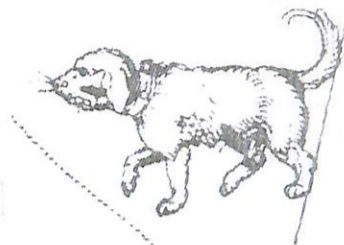
La vida de un perro callejero



Edwin Acuña Valverde

En las calles vemos a un perro callejero que no tiene nada y lo poco que consigue puede perderlo de pronto. Un día él se topó a una persona que pasaba y que le dio algo de comer. Esa misma persona se le acercó después para acariciarlo y hablarle con ternura, pero el perro le ladró y se le apartó. Al segundo día el perro recorrió de nuevo esas calles. Esta vez no encontró nada ni vio a la persona del día anterior y tuvo que quedarse con las ganas de comer. Al tercer día él ya no esperaba a la misma persona y se fue buscando a otra persona que le diese comida. Así vivió este perro el resto de sus días.

También había otro perro que vivía en las mismas condiciones que el animal anterior. En una de tantas un extraño se le acercó ofreciéndole



la comida que necesitaba y claro está que el perro no lo pensó dos veces y caminó adonde estaba el plato de comida. El animalito se fue contento, ya que pudo comer bien ese día. Solo unas horas después se lo vio temblando y salivando bastante y de pronto cayó sobre la acera y no se levantó más.

Estas dos situaciones son un fiel reflejo de la vida de mucha de la gente de hoy. Los dos perros tenían una necesidad en común y no tenían una solución duradera. El primero es como cierta gente que llegó a conocer a una buena persona que podía darle por lo menos una pequeña ayuda y se emocionó mucho, mas no guardó en su corazón lo que aquel quiso enseñarle y únicamente se dejó lo poco que sí le gustaba. Por eso regresaban una y otra vez para recibir de otros solo lo que ellos buscaban (comida, ropa, un curso para un trabajo). Ellos tenían una vista muy corta y no pensaban en el futuro, no les interesaba y siguieron viviendo de la misma manera toda su vida. Cada vez que veían que las cosas se volvían incómodas sufrían y no hacían nada, solo se ponían tristes o se desesperaban. Debido a esto algunos de ellos dejaban que como a un perro los aplastasen las ruedas de un carro, sin importar que quisieran o no que tal cosa pasara en ese instante.

El segundo grupo de gente tal vez no anduvo paseándose por todos lados para conseguir todo lo que pudiera como lo hizo el primero, pero tampoco les fue bien. Vivieron mucho tiempo en ese sufrimiento que a la primera oportunidad de alejarse de ese desconsuelo se dejaron engañar por la primera persona que se toparon. Él llegó a mostrarles otra forma de vivir, pero nada para seguir siendo buenos y justos y de mantener una vida tranquila. El precio pagado por ellos resultó ser muy alto, tanto que les costó sus vidas. Mientras unos se fueron sin dejar huella, los otros, que creyeron que vivieron mejor, notaron tarde que al final no tuvieron lo que en verdad ocupaban, solo vivieron de apariencias que los dañaban. A ambos grupos un vacío los acompañó siempre.

Sepan que la gente no tiene por qué vivir de ese modo, pues vino una persona que los ha visitado más de una vez, es alguien que no le pide cosas que no tengan sentido o que no sean útiles. Más bien viene hoy de nuevo a dejarles un mensaje muy claro, que lo amen de todo corazón, con toda el alma. El que les dice eso es el Señor Jesucristo, el que nos quiere como a su mayor tesoro, el que nos considera la corona de la creación, el que derramó sangre en esa cruz de la que lo bajaron para llevarlo a una tumba. Él es el mismo que pasó por encima de la muerte y por sí mismo se levantó y salió de su tumba, de Él es que podemos decir que tiene poder para perdonarnos ese tiempo en que vivimos sin Él solo para tener una mala vida y sufrir, porque así lo quisimos por ignorantes que éramos, por desconocer que Él estaba ahí presente para darnos días de gozo, con gran esperanza y la promesa de una vida eterna con Él alejados de los males de este mundo. Si de veras buscan a esa persona que los ha de sacar de vicios, de una vida problemática, de la duda o la tristeza, en Él encontrarán a la persona que los guiará a fuentes de aguas de vida.

Estilo particular



Ana Irene Villalobos Brenes

Como seres humanos que somos, siempre partimos de la base del respeto y por qué no, del conocimiento que tenemos de las personas que se encuentran a nuestro lado y que constituyen el entorno. Estas pueden ser la familia, compañeros de trabajo, maestros, amigos y conocidos, nuestros líderes y todos aquellos que nos hacen soñar en que somos valiosos, entregados, sabios y capaces de ser los dueños del triunfo y del universo.

A propósito de estas ideas me pronuncio a favor de los que es noble, justo e inteligente y siguiendo los acontecimientos de la actualidad nacional, me refiero a lo sucedido con nuestra Selección Nacional de Fútbol.

Se habla de problemas, de personas inútiles, salvadoras, de estrategias, de lineamientos, de subjetividades, de decisiones supremas, de simpatías y antipatías, de enojo, de incapacidad, de dinero y de innumerables criterios, que al fin y al cabo, son palabras, palabras, simplemente palabras.

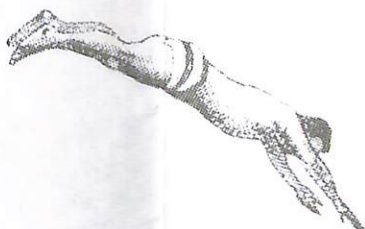
La situación de la Selección Nacional de Fútbol estriba en un problema de identidad y conocimiento de sí mismo, unido a la incapacidad de detectar algo tan simple, como la verdadera realidad de las cosas y las personas.

Nuestros seleccionados son jóvenes, cada uno con su propia identidad, sueños, ilusiones y deseos de ser triunfadores, pero su participación muchas veces es en grupo y no en equipo.

Importa más un nombre que una habilidad, un gesto que la madurez, una ocurrencia que una decisión valiente e inteligente, importa más culpar que buscar soluciones o bien la verdadera razón de lo que ocurre. En nuestro ambiente futbolístico se toma la libertad de decidir sin pensar en la persona como ser humano, copartícipe de sentimientos y sensibilidad y se le lesiona; un ejemplo reciente es el caso del señor Jorge Luis Pinto a quien, separado de su cargo como Director Técnico de la Selección Nacional de Fútbol, no tuvo la oportunidad de saber respecto a una decisión tomada antes de ser conocida por los medios de comunicación.

No se piensa además, en que las decisiones válidas y congruentes van unidas con los principios fundamentales de la cordura y el conocimiento técnico futbolístico de los que las aplican; o será que también fallamos en eso.

No podemos tapar el sol con un dedo y menos actuar emocionalmente en pro de una partida obligada y poco elegante y una llegada salvadora y suprema.



Si una noche de invierno un... libro

La producción literaria en la novela de Italo Calvino:

Si una noche de invierno un viajero



Virginia Trejos M.

Advertencia: Si usted no es un viajero o una viajera en una noche de invierno, evite leer un libro de Calvino como "Si una noche de invierno un viajero".

Prepárese. Viajará en un mundo oscuro invernal intencionalmente creado para usted. Pero, no cometa el error de leer el prólogo antes de la novela. Calvino tiene la costumbre de analizar sus propias obras en el prólogo de sus libros. Explica cómo y por qué hizo esto y lo otro, cómo se sentía al escribir, cómo provocó esas sensaciones en los personajes y, hasta enuncia sus objetivos para con los lectores y las lectoras. Su análisis es muy serio y acertado, pero resulta contraproducente leerlo antes de descifrar el argumento de la tal novela. Se lo advierto. ¡Entre de sopetón en la trama! No permita que le expliquen los pormenores de la obra antes de leerla. No deje que le arrebaten la oportunidad de "asombrarse" solo, en intimidad con los personajes y la historia. ¡Olvidese del autor! Él debe desprenderse de la novela y dejarla ir. Desde el momento en que la termina, ¡ya no le pertenece! Comprenda: se la escribió y la editó en un libro para usted, para que lo compre y, tal vez, para que lo lea. Calvino, en la novela *Si una noche de invierno un viajero* (1979), no desea separarse de su obra. Definitivamente quiere irse con ella y, en vez de dejarse llevar como las olas de ese mar que tanto admira, sin querer acentúa, en los prólogos, la distancia entre el autor, la obra y sus lectores y lectoras. Olvida que la intención de las personas, lectoras y lectores de novelas como usted y yo, es disfrutar de la ficción como quien descifra un enigma. En el caso de esta novela, el trabajo se asemeja más al esfuerzo de armar un rompecabezas. Nos gusta que nos engañen bien sin importar el cómo lo hagan. Después de leer la obra, si le apetece, puede entonces leer el prólogo y releer la novela para analizar las técnicas literarias y hasta el proceso de producción. Por eso, considero más cuerdo incluir las apreciaciones del autor al final del libro como anexos, conclusiones o comentarios. ¡¿Por qué precisamente en el prólogo?! Es algo así como cuando nos cuentan el final de una película antes de verla. (Trataré, solo trataré, de no incurrir en la misma falta).

Producción: escritura y edición

La literatura, con un único fin espiritual, intelectual, no tiene cabida en esta época de globalización en donde los intereses comerciales ocupan un primer lugar. Por eso se habla de *producción literaria* como una industria cuyo producto final es el libro. Existe una gran distancia entre los pergaminos de antaño, el *libro artesanal* (comparado con el actual *libro arte*) y el *libro industrial*. (Con esta afirmación, no niego la existencia de muchísimos escritores y valiosos libros inéditos que se encuentran por ahí dormidos en gavetas). En este momento, gracias a los adelantos de la tecnología moderna, la producción masiva de títulos literarios ha superado las escasas ediciones antiguas. También, resulta común leer literatura publicada en la red de internet y textos editados en Disco Compacto. ¿Puede llamarse libro un CD o un libro virtual? Son muchas las opiniones al respecto y respeto la suya. En este ensayo, consideraremos como libro, al objeto, texto impreso sobre un soporte de papel sin importar la clase o calidad.

Calvino considera al lector(a) consumidor(a) parte esencial del proceso de la *producción literaria* y les dedica *Si una noche de invierno un viajero*. Su contenido, con o sin intención, toca todos los pormenores del tema.

"Cuando coloqué al Lector y a la Lectora en el centro del libro sabía lo que hacía. Y no olvido ni siquiera un minuto (dado que vivo de mis derechos de autor) que el lector es comprador, que el libro es un objeto que se vende en el mercado". Calvino, 1979, pág. 13.

Esta novela, por su estilo novedoso, es considerada una "novela experimental". El autor trata de introducir al lector(a) en la trama interrelacionándose directamente con él. Es más, él mismo, como escritor, entra al relato en un intento por desaparecer como autor. Nos hace creer que ni él mismo sabe lo que va a suceder luego. Calvino desea quedar dentro de su propia novela; no logra separarse aunque el libro se independice de él como *objeto literario*. Calvino, se coloca como el "yo" protagonista de una historia dentro de otra. Conversa con nosotros, lectores y lectoras, y hasta conspira como



aliado contra un supuesto autor o, tal vez, autora imaginaria de la novela:

"Hace ya un par de páginas que estás avanzando en la lectura y sería hora de que se te dijera claramente... Ten cuidado: con seguridad se trata de un sistema para implicarte poco a poco, para capturarte en la peripecia sin que te des cuenta: una trampa. O acaso el autor está indeciso...". Calvino, 1979, págs. 32-33.

"Dejo rastro si no hablo con nadie pues me califico como alguien que no quiere despegar los labios; rastro si hablo... Quizá por esto el autor acumula suposición tras suposición... y si tii, lector, no has podido dejar de distinguirme entre la gente... ya basta para que te sientas impulsado a transferir una parte de ti mismo a este yo desconocido". Calvino, 1979, pág. 35.

Los consumidores del libro, entramos como lectores(as) en la historia y, confundidos, caemos en la identidad de un supuesto Lector y Lectora (con mayúscula) protagonistas. Todos, inclusive Calvino, seguimos la trama relatada por el autor o autora imaginaria. El Lector y la Lectora protagonistas leen ansiosos la historia escrita y, nosotros, con el libro en nuestras manos, terminamos compartiendo la angustia de los protagonistas; tratamos de encontrar la forma de calmar juntos las mismas ansias. Puede entonces apreciarse en esta novela el papel del escritor, del lector(a) y de los lectores de una trama dentro de otra envueltos en una densa bruma. Calvino se refiere a su novela (Calvino, 1998, pág. 121) como una "hipernovela", modelo de multiplicidad potencial de lo narrable, bajo la regla de "escribir breve" dentro de una novela larga de estructura acumulativa, modular, combinatoria.

"La empresa de tratar de escribir novelas "apócrifas", que me imagino escritas por un autor que no soy yo y que no existe, la llevé a sus últimas consecuencias en mi libro *Si una noche de invierno un viajero*. Es una novela sobre el placer de leer novelas;...". Calvino, 1979, pág. 10 (Transcrito de: Italo Calvino, *Il libro, i libri, Nuovi quaderni italiani*, Buenos Aires, 1984, pág. 19).

Calvino considera arte a la literatura y a la novela como un texto estructurado, *objeto científico* por estudiar. También reconoce que los libros en donde se escriben los textos, son *objetos de producción*, parte de una empresa productora de libros. En su novela se viven los posibles errores de imprenta y de sus consecuencias, entre las que se encuentra la frustración de los protagonistas Lectores, de los lectores como usted y yo y hasta del mismo autor como parte de la trama. *Si una noche de invierno un viajero* no fue hecha al azar ni en una inspiración instantánea provocada por una musa, sino como resultado de una forma de investigación "canónica" de un juego entre el ser y su relación con el mundo.

Así escribe Calvino. Los sentimientos, alegrías y angustias, se contagian a todos los participantes de tal empresa porque el autor consigue la complicidad, no solo a través de los diferentes estilos lingüísticos de unas novelas que componen esta novela, sino con la multiplicación de los yo. Transcribo esta cita de un ensayo de Elizabeth Sánchez Garay en donde explica muy claramente uno de los objetivos de Calvino al respecto:

"Uno de los objetivos del texto es fragmentar el yo, explícito e implícito, en distintas figuras: en un yo que escribe y un yo que es escrito, en un yo empírico que va sobre los hombros del yo que está escribiendo, y en un yo mítico que hace de modelo al yo que es escrito". Sánchez Garay, 2004.

Esa complejidad de estilos lingüísticos dentro de una misma novela, como lo dice el mismo autor, no es nueva, pero como experto cuentista, el autor lleva la técnica a sus últimas consecuencias. Dice Calvino haberse identificado más con el lector que con esos autores imaginarios y sus textos porque deseaba representar en la novela el "placer de leer". Tal vez sea cierto. Sin embargo, yo diría que más que *placer* es *vicio*. ¿Puede convertirse la lectura en una forma de evadir la realidad? El Lector y la Lectora, unidos gracias a un encuentro de librería y un supuesto "placer" por la lectura, intentan leer las historias de la novela en obsesiva complicidad, definida por Calvino como "lecturas paralelas".

Todo está fríamente calculado. Por ejemplo, (faltando a mi promesa de no dar detalles de la obra) los nombres de los capítulos de la novela tienen sentido si se leen de seguido en el índice. Una historia, aunque inconclusa, lleva a la siguiente para dar continuidad y unidad temática a toda la novela. El tema de la novela, que más podría reconocerse como un objetivo definido, no solo trata sobre el "placer de leer", sino sobre el trabajo de seducir al lector(a), en especial, al que llama lector(a) medio representado en Ludmilla, la Lectora protagonista, tipo de lector(a) vocacional comprador(a) que, supuestamente, sabe lo que quiere.

La novela completa, en contraste con los diez libros incompletos de su novela, tiene un final, uno de esos trillados llamados "final feliz", pero inusitado por su forma de enunciarse, muy acorde al estilo. Irónicamente, en 1985, Calvino muere antes de terminar una serie de conferencias sobre el arte de escribir (*Seis propuestas para el próximo milenio*). Ahí, está incluido un ensayo inédito del autor. "El arte de empezar y el arte de acabar". Como su título lo dice, se refiere a los comienzos y a ese difícil momento de terminar una novela. Él mismo confiesa sufrir de ese problema: no saber cuándo acabar una obra literaria. ¿Será ese un temor oculto ante la presencia ineludible de la muerte?

"El sentido último al que remiten todos los relatos tiene dos caras: la continuidad de la vida, la inevitabilidad de la muerte". Calvino, 1979, pág. 266.

Como decía Aristóteles, el producto final, *objeto*, debe estar terminado, acabado para ser perfecto y debe haber deseo y voluntad para que se cumpla un objetivo. Las novelas inconclusas que forman el cuerpo de *Si una noche de invierno un viajero*, provocan ansiedad porque no han sido terminadas; necesidad de conocer la verdad, deseo de saber el fin, el desenlace. Ansiedad que va en aumento conforme aparecen nuevas historias inconclusas. ¿Hay o no un final para cada historia? ¿Deseamos realmente llegar al final? El mismo autor reclama a sus críticos el no haber reparado en su alusión final a "Las mil y una noches" como una forma de continuidad de la vida misma. Da la sensación de que la(s) novela(s), como la vida misma, no tienen final aparente predecible. Es más, la Lectora, protagonista está convencida de que "las novelas se hacen a sí mismas" conforme avanza la novela, sin la interferencia del autor convertido en un yo-fantasma.

"...y es tu espera de lector la que empuja al autor hacia ella, y también yo, que tengo otras ideas en la cabeza...". Calvino, 1979, pág. 40.

Calvino insiste en la idea de que el libro cobra vida en el momento en que es leído; por eso la importancia dada al lector(a). También decía Aristóteles que el final

es el principio; cuando una obra literaria llega a su entelequia y se da por terminada, empieza a vivir a través de los lectores(as). Entonces ¿Cuándo muere una obra de arte? ¿Cuándo pierda el sentido? ¿Cuándo no se comente más sobre ella y caiga en el olvido?

"Sólo qué, por agotadas que estén, por poco que quede por contar, todavía se sigue contando". Calvino, 1988, pág. 142.

Comercialización y consumo

Calvino, como autor, no escapa de ser el director de la obra literaria pero, también parte del proceso de su producción literaria. Primero, como viejo conocedor del oficio de escribir y de la impresión y luego como encargado de la promoción. Analiza sus propias novelas y dentro de la ficción, se nombra a sí mismo y las recomienda al lector. Con el perdón de las personas que no han leído la novela, me referiré ahora al primer capítulo de la novela en estudio. No solo introduce al lector(a) en la producción literaria, sino que también lo describe como parte importante del proceso.

Así como inicié este ensayo con una advertencia imitando su estilo, Calvino, mediante un lenguaje directo y con lujo de detalles, le indica al lector(a) las posibles formas de prepararse para la lectura de su nuevo "gran" libro. La novela empieza así:

"Estás a punto de empezar a leer la nueva novela de Italo Calvino, *Si una noche de invierno un viajero*. Relájate. Concéntrate. Aleja de ti cualquier idea. Deja que el mundo que te rodea se esfume en lo indistinto". Calvino 1978, pág. 23.

Luego cuenta de cómo el Lector se entera, por el periódico (medio de difusión) y de cómo compra su novela nueva:

"Has pasado por la librería y has comprado el volumen. Has hecho bien". Calvino, 1978, pág. 24.

El Lector, no solo adquiere su novela en la librería, sino que logra también ahuyentar su soledad entablado una amistad con una Lectora. En otras palabras, sugiere que las librerías sirven para comprar libros y para hacer amistades. Por experiencia propia, diría que en las compraventas de libros usados, no solo se hacen amistades con autores(as) y los y las compradoras, sino también con los dueños de los antiguos libros que han dejado su huella plasmada en ellos.

También, Calvino le dice al comprador que pasando por la caja, paga, y establece su derecho de propiedad sobre el libro nuevo, que por fortuna, no es muy largo. Presagiando el contenido de su novela, hace luego algunos comentarios sobre la percepción moderna del tiempo:

"Las novelas largas son un contrasentido: la dimensión del tiempo se ha hecho pedazos, no podemos vivir o pensar sino retazos de tiempo...". Calvino, 1978, pág. 28.

Pero, ¿qué hacer con tantos libros? ¿Cuál comprar? En esta parte del capítulo, Calvino presenta un análisis (¡Completísimo!) de todas las posibilidades disponibles en una librería para el comprador de libros. En resumen, libros que:

"...no has leído, que puedes prescindir leer, los ya leídos, que leerías si tuvieras más vidas, que tienes intención de leer aunque antes deberías leer otros, que son demasiado caros y podrías esperar a comprarlos cuando los revendan a mitad de precio, de los que ídem de ídem cuando los reediten en bolsillo, que podrías pedirle a otros que te preste, que todos han leído y es casi como si los hubieras leído también tú".

"Los que hace mucho tiempo tienes programado leer, los que buscabas hace años sin encontrarlos, los que se refieren a algo que te interesa en ese momento, los que quieres tener a la mano por si acaso, los que podrías apartar para leerlos a lo mejor este verano, los que te faltan para colocarlos junto a otros en tu estantería, los que te inspiran una curiosidad repentina, frenética y no claramente justificable, los leídos hace tanto tiempo que sería hora de releerlos, los que has fingido siempre haber leído mientras que ya sería hora de que te decidieras a leerlos de veras". Calvino, 1978, págs. 25, 26.

También se encuentran las novedades, cuyo autor o tema atrae al comprador y, en esa torre de libros cayó precisamente el Lector cuando compra *Si una noche de invierno un viajero*. Tal vez le llamó la atención el título mal enunciado que debía llevar puntos suspensivos al final, o tal vez le atrajo eso de viajero porque iba de viaje. ¡No importa!

Luego Calvino, insiste con su maña de explicar lo

que hace e inicia el relato de su primera historia, contándole al lector(a) cómo sucedieron los hechos en el mismo instante en que se escribieron y empezaron a formar parte de la novela.

Como es obvio en la primera parte del capítulo y ahora en esta segunda parte, Calvino conversa con el lector(a), lo hace sentir su confidente parte de las páginas del libro:

"La novela comienza en una estación de ferrocarril, resopla una locomotora, un vaivén de pistones cubre la apertura del capítulo, una nube de humo esconde parte del primer párrafo. Son las páginas del libro las que están empañadas como los cristales de un viejo tren, sobre las frases se posa una nube de humo". Calvino, 1978, pág. 31.

Se entremezcla realidad y ficción a través del poderío de las palabras que, cargadas de significado, ocultan la visión de una forma lingüística literaria como lo es un capítulo, un párrafo, una frase. ¿Qué más ocultan esas palabras? Tal vez, tratan de anunciar el enigma oscuro de una trama en una noche de invierno. Definitivamente, el escritor utiliza las palabras como materia prima para construir el lenguaje, instrumento para formar el cuerpo de su obra, objeto de una producción literaria que culmina en un producto literario con forma de novela.

Futuro de la producción literaria

Espero no haber echado a perder su próxima lectura de *Si una noche de invierno un viajero*. El final

de la novela siempre será incierto, como es incierta la vida, la muerte y el futuro del libro tradicional romántico. El mismo lector(a) se encarga de completar el libro con su firma, una dedicatoria, subrayados o notas al margen. ¿Podría hacerlo en un libro virtual?

Cuando me preguntaba, al principio de este ensayo, sobre si un Disco Compacto o un libro virtual eran considerados realmente libros, me refería también a las muchas personas que presagian la desaparición del libro tradicional. El uso de la computación es, en estos momentos, esencial en la producción literaria tradicional y, a través de ella, se intenta popularizar el libro virtual. Sin embargo, las leyes sobre los Derechos de Autor se han debilitado por la técnica moderna de la fotocopiadora y los "bajonazos" de internet. ¿Desaparecerá el libro convencional si logra tomar fuerza el libro virtual? ¿Desaparecerán las bibliotecas tradicionales? Las estadísticas, aunque no muy confiables, revelan un aumento exagerado en la producción de libros y de títulos impresos en papel. Eso podría indicar una respuesta negativa a las preguntas anteriores. ¿Y si se acaba el papel?... Tenemos libros para rato. ¿Qué sucedería si se cortara el fluido eléctrico?... Irremediablemente... moriría el libro virtual.

Tenemos televisión también para rato y las personas se están acostumbrando (viciando) a leer imágenes. En este mundo de vida acelerada, las imágenes visuales conllevan un proceso más fácil, intelectual más rápido y hasta más entretenido que el de leer un libro tradicional. ¿Estará todo dicho en una imagen? Se nos presentan miles de ideas en un instante, una tras otra, y no queda chance para pensar en ellas. Definitivamente, la televisión y el cine, el llamado séptimo arte, también se ha tecnificado mucho buscando la perfección de sus producciones. En unos pocos segundos: una vida. Se reduce el espacio de lectura de libros, pero se economiza tiempo con esa rapidez. Tal vez, podamos entonces embarcarnos en un viaje más allá de las imágenes. Aún así, aunque el fortalecimiento de uno implique el debilitamiento del otro, no concibo la desaparición del libro como medio masivo de comunicación.

Tampoco puede dejarse de lado la tendencia globalizadora de estos tiempos, en donde cualquier negocio es atractivo si deja dividendos. ¿Deja buenas ganancias la industria de los libros? Parece que sí puesto que cada vez aparecen más libros en las librerías. ¿Leerá más la gente? ¿Por qué unos libros se venden de a montón? Si se venden es porque hay compradores y, generalmente, los compradores compran para leer. ¿Por qué unos libros se leen más que otros? Además de la presencia atractiva de un volumen, hay muchos factores influyentes como lo es la actualidad de los temas producidos, la moda y la propaganda. Sin embargo, confío en que siempre existan compradores concientes con juicio crítico a la hora de comprar. Es labor de cada uno el saber elegir y así, salvaguardar el futuro del libro intelectual. ¿Será "malo" el libro no-intelectual? Como dice Calvino, el lector es el que al leer, da vida al libro. Cuando un libro se vende mucho es porque muchas personas le encuentran sentido al texto expresado; y si le encuentran sentido a esos libros, es porque representan un porcentaje de la población lectora que responde a esos libros. ¿Best sellers? ¿Autoayuda? ¿Historia en clave ficción? El porcentaje de libros intelectuales vendidos corresponde a las características de la población y, por consiguiente, al desarrollo intelectual de la cultura en donde viven. Según

Lenin: "...al reflejar la realidad, el artista se refleja a sí mismo, y a través de él, su época..." (Sánchez V. 1965, pág. 20), y si se refleja el autor, también el grupo social que, como espectador, lo acepta.

El valor real de la producción literaria reside en la calidad. Habrá libros que nunca mueren porque siempre serán leídos y/o releídos por personas de todos lugares y en cualquier época. Han superado las barreras del tiempo y el espacio.

"Pero después prosigues y adviertes que el libro se deja leer de todas maneras, con independencia de lo que te esperabas del autor, es el libro en sí lo que te intriga, e incluso bien pensado prefieres que sea así, hallarte ante algo que aún no sabes bien qué es". Calvino 1979, pág. 29.

Entonces... ¿por qué releemos libros si ya conocemos el final? Por el placer de leer; porque cada vez que nos enfrentamos a ese libro... nos volvemos a "asombrar".

Bibliografía

- Calvino Italo, *Si una noche de invierno un viajero*, Ed. Siruela, Madrid, 1979.
_____. *Seis propuestas para el próximo milenio*, Ed. Siruela, Madrid, 1998.
Sánchez Garay Elizabeth, *El mito de Perseo en la obra de Italo Calvino*, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero13/perseo.html>
Sánchez Vázquez Adolfo, *Las ideas estéticas de Marx*, Ed. Era, México, 1965.
Moreno, Serrano, Fernando Ángel, *Aportaciones al problema del pacto de ficción en Si una noche de invierno un viajero, de Italo Calvino*, personal2.iddeo.es/critica/calvino.html
Moreno de Alba, José G., *Del incunable al disco compacto* cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/libro/ponencias/moreno.htm - 36k oct 2004-10-16



Comentario a libro *Poetas del siglo XX en lengua inglesa: nuevas traducciones.*

Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2004.



Manuel Bermúdez

Al intentar escribir anteriormente un comentario a este libro, pensé en sus autores como traficantes de voces. Y es que Gerardo César Hurtado y Ricardo Ulloa Garay no simplemente se han tomado la tarea de traducir poesía de lengua inglesa, sino que nos ofrecen una selección de voces, cosecha de su propia indagación como poetas ellos mismos. Decían, y yo los citaba, que esta es una muestra de poetas, no de poetas. Así lo decidieron ellos, para traernos un ramillete variado donde hay muchas posibilidades de lectura. Considero que es una lectura en especial para lectores jóvenes que tendrán aquí la posibilidad de encuentro, quizá el primero, con algunas voces fundamentales de la poesía del siglo XX.

Este libro está hecho con dedicación y cuidado y en especial con una gran devoción por la poesía.

Es un hecho, cosa que demostraron en esa tierra de poetas que es Nicaragua, José Coronel Urtecho y Ernesto Cardenal, que la poesía en lengua inglesa es una fuente importante para la poesía latinoamericana del siglo pasado.

La influencia en ambas direcciones del castellano y el inglés produjo un enriquecimiento literario que muchos hemos disfrutado. Los nombres de Ezra Pound, William Carlos Williams, T. S. Eliot, Dylan Thomas, Wallace Stevens o e. e. Cummings, son referencias familiares que encontramos en las páginas de este libro.

Al leer estas traducciones se puede notar el gusto que tuvieron sus autores al hacerlas y la honestidad con que las nos ofrecen, como se evidencia en las distintas versiones que uno y otro ofrecen de poemas de algunos de los autores escogidos.

La voz de los traductores también se deja sentir e identificar en este libro y eso es una dicha, porque la traducción no es una copia, sino una reelaboración.

Para traducir poesía se necesita ser poeta, porque quien hace la traducción reescribe el poema o lo escribe nuevamente con el poeta original.

Este libro es una bella posibilidad de conocer poemas, de escuchar voces distintas y sobre todo de pasar un buen rato con una buena lectura.

TÓPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 277-3307

MIEMBROS DE LA COMISIÓN EDITORIAL:

Dr. Carlos Araya Guillén. Decano del Centro de Estudios Generales.
Profesor: Alfonso Chase Brenes. Escritor. Premio Magón, 1999.
Lic. Gerardo César Hurtado Ortiz. Académico y escritor.

ARTES FINALES:

Víctor Hugo Navarro

La Comisión Editorial de *Tópicos del Humanismo* hace saber:

1. Los artículos deben enviarse en diskette y copia impresa. La extensión de los trabajos no debe exceder de 12 páginas a doble espacio.
2. La Comisión se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos, reseñas, comentarios, que se sometan a su consideración.

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

Impreso en
el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional

PRESENTACIÓN

El humanismo permite la evolución de las crisis de toda índole en el espacio mundial. El hecho de ser protagonistas de los acontecimientos más relevantes de nuestro naciente siglo es algo fundamental en la vida. Piénsese en las crisis políticas, en los avatares económicos, en las pérdidas y acomodos de la geografía mundial y la carencia lenta de los recursos naturales mundiales, la contaminación hídrica de algunas cuencas de nuestros ríos y manantiales, en la posible paz que espera y en los conflictos del comercio imperial por establecer normativas y acatar leyes de favorecimiento y beneficios para potencias que se encuentran con sus propias crisis interiores provocadas por el desplazamiento de migraciones sin rumbo ni número en Centroamérica. La discusión, puesta al día, y relevancia del Tratado de Libre Comercio es un aspecto que el humanismo no puede dejar de sopesar cuando se trata de intereses propios de un pueblo que apenas toma el rumbo de desarrollo, y este desarrollo está cuestionado ante las perspectivas del futuro.

Cabe hoy indicar nuestras debilidades y nuestras oportunidades.

El lector, en otro aspecto, hallará aquí un interesante trabajo sobre el arte de novelar y el punto de vista de la desaparición del autor para incorporarse en la narrativa como un yo que cuenta una historia. Lo que el lector puede percibir en la lectura de una novela, es al fin y al cabo si el libro está en vías de desaparición ante la propagación de los medios masivos de la cultura: la imagen perdurará más que la letra impresa. Ideas que nos iluminan son todavía las que provienen de la lectura fecunda y alimenticia del saber universal.

Otros ensayos, poesía, comentarios son para disfrute de nuestros lectores jóvenes.

Gerardo César Hurtado Ortiz
Editor

CRÉDITOS: Portada: Foto de Sabrina Hurtado Guevara. • Contraportada: Lagarto, de Sabrina Hurtado Guevara, técnica: manchas con tinta china, 2005.